

Jornada UOC Corporate 2017

Profesionales competentes para organizaciones inteligentes

IBM Client Center, Madrid

Buenos días.

El siglo XX fue, en buena medida, el final de un mundo de compartimentos estancos. Hasta entonces todo tendía a una perfecta separación: desde las etapas de crecimiento hasta los intereses, pasando por la propia vida.

Había una etapa formativa, una etapa productiva... Había quien hacía investigación y quien producía... Esto hoy ya no es así y somos tan conscientes de ello que, incluso, se han normalizado expresiones como “**modernidad líquida**”, del **sociólogo Zygmunt Bauman**.

Esta difuminación de las fronteras se ha visto acentuada por la aparición de las nuevas tecnologías. Lo vemos, por ejemplo, en la generación de conocimiento. La universidad ha perdido su exclusividad y, sin renunciar al fomento de la innovación, ha tenido que incorporar un papel de nodo activo, de conector y facilitador de intercambios entre los nuevos generadores de conocimiento: empresas, hospitales, museos y centros de todo tipo.



«Sin intercambio, el conocimiento muere. Solo mediante la conectividad, la innovación multiplica sus efectos.»

Esta difuminación de las fronteras también se observa en la educación, pues actualmente esta ya no está limitada a los primeros años de vida, sino que la formación nos acompaña durante todo nuestro trayecto profesional.

Modelos educativos como el de la UOC nacieron, precisamente, para satisfacer esta creciente demanda de formación y de actualización. Sin menoscabo de la importancia del “saber”, hay que tener presente la necesidad del “saber hacer”.

En este sentido, programas como los doctorados industriales nos muestran las bondades de una colaboración entre universidad y empresa en la que se combinan tanto los “saberes” como los “saberes hacer”.

Además, el aprendizaje en línea en general, y nuestro modelo educativo en particular, se han mostrado especialmente adecuados para la adquisición de competencias valoradas por los empleadores, como por ejemplo la capacidad de resolución de problemas, el trabajo en entornos digitales, el compromiso social o la capacidad para organizar la información y el tiempo.

Proyectos como el de UOC Corporate acentúan esta característica fundacional y fundamental, y aspiran a llegar a ser un laboratorio de innovación en e-learning adaptado a las empresas.

Cada vez estamos más cerca de lo que llamamos la industria 4.0. Es decir, empresas altamente digitalizadas que ven, en las nuevas capacidades cognitivas derivadas de la inteligencia artificial, la robótica y la internet de las cosas, una oportunidad única para mejorar el rendimiento y la eficiencia operativa de sus negocios.



«Esta nueva revolución industrial cambiará, de manera ineludible, los modelos de hacer negocio, los estilos de liderazgo y las relaciones laborales y organizativas.»

Cambios que, lógicamente, despiertan multitud de interrogantes éticos, jurídicos y laborales que inquietan a los profesionales y los equipos de recursos humanos de las empresas.

Con esta jornada, la UOC quiere aportar su conocimiento para ayudar a entender y aprovechar este tsunami. Porque es evidente que primero necesitamos comprender las repercusiones de estos adelantos, pero acto seguido hay que disponer de las claves para incorporar esta tecnología y ser capaces de aprovechar las oportunidades de los nuevos negocios de futuro, sin perjuicio de los profesionales.

Con los diferentes ponentes hoy aquí presentes queremos evidenciar cómo formación y liderazgo, talento e innovación son el camino más seguro a la hora de encarar el futuro y de garantizar el éxito empresarial y profesional.

Lo demás, bien lo sabemos, es incierto. Trabajamos en entornos competitivos y en mercados sometidos a cambios constantes, donde hay que hacerse oír y respetar con el trabajo bien hecho. De aquí la importancia de sacar el máximo rendimiento al talento de cada profesional, de fomentar la innovación, de invertir en formación y de disponer de buenos liderazgos. Al cabo de la calle, dirigir una empresa, como dirigir una orquesta, tiene mucho de aventura colaborativa... Veremos si **Silvia Sanz, directora de la Orquesta Metropolitana de Madrid y Coro Talía**, comparte esta visión y, como Riccardo Muti, piensa que un director ha de guiar más que mandar.

«Personalmente, pienso que la madurez, tanto personal como profesional, consiste precisamente en saber guiar toda la inteligencia colectiva disponible hacia un mismo objetivo. Ayudarles en este reto es nuestra misión.»

Muchas gracias.

Josep A. Planell